



UTalca celebró aniversario socializando su ecosistema de vinculación con la comunidad

En la instancia se hizo entrega de la Medalla Abate Molina a la destacada académica y ensayista Adriana Valdés Budge, quien destacó el trabajo de la institución en sus 43 años de vida. Además, se entregaron reconocimientos a funcionarios por 40 y 45 años de servicio.

Con un balance de todo su ecosistema de vinculación con el medio al servicio de la comunidad, la Universidad de Talca celebró su 43º aniversario, en una ceremonia que también contempló la entrega de la Medalla Abate Molina a la reconocida académica y ensayista Adriana Valdés Budge y el reconocimiento de funcionarios por años de servicio. El rector de la UTalca, Carlos Torres Fuchslocher, afirmó que esta “es una instancia para celebrar lo que hemos realizado y también para pensar cómo proyectarnos a futuro. En esta ocasión, destacamos la vinculación que tenemos con la comunidad y cómo eso, de alguna manera, impacta positivamente en la sociedad y en nuestros procesos formativos, en la investigación y en la vida universitaria en general”.

La autoridad destacó, ade-

más, el crecimiento de la casa de estudios en materia de internacionalización, y enfatizó en la inédita participación de estudiantes de la UTalca quienes junto a un académico serán ponentes en el principal encuentro mundial sobre medio ambiente, COP29, que se desarrollará en noviembre en Azerbaiján.

“Como universidad pública y que va más allá de la formación profesional, estimulamos el pensamiento crítico y también que nuestros estudiantes entiendan los problemas globales, y para ello nos tenemos que vincular con lo que pasa en el mundo e intercambiar ideas con personas de distintas culturas y creencias”, planteó.

Universidad Vinculada

El rector Torres presentó varios programas de vinculación de la universidad con su entorno, como el programa

UTalca Salud, que contribuye a descongestionar el sistema de salud mediante la atención primaria en sus clínicas, permitiendo además la formación de estudiantes.

También se destacaron proyectos educativos como el Espacio DTC+, que acerca la ciencia a niños de comunidades remotas. Así también se presentó la experiencia en el Campus Colchagua, donde se impulsa la educación dual, integrando a estudiantes en empresas del sector vitivinícola, mientras que en el Campus Linares se destacaron las prácticas pedagógicas tempranas, que han beneficiado a 11 mil niños.

En esta misma temática, el rector valoró el Programa de Formación Fundamental, donde estudiantes y socios comunitarios han ejecutado más de 3 mil proyectos de responsabilidad social. Mientras que, en la carrera de arquitectura, los alumnos han desarrollado

más de 800 obras de impacto social.

En materia cultural, se destacó el Conservatorio de Música, que ha beneficiado a más de 2.500 personas desde 1994, y la colección artística de la universidad, que incluye más de 2.000 obras y 40 esculturas para la comunidad.

Medalla Abate Molina

Durante la ceremonia de aniversario se hizo entrega de la Medalla Al Mérito Abate Molina a la destacada académica y ensayista, Adriana Valdés Budge.

Se trata del máximo reconocimiento que entrega la UTalca a destacadas figuras que realizan un aporte sustantivo a la comunidad, ya sea en el desarrollo de la cultura, las ciencias, sociedad o economía.

“Es un señalado honor para mí recibir la medalla al Mérito Abate Juan Ignacio Molina. Mi ánimo es agradecerla con máxima emoción porque es el

reconocimiento a mi trabajo y trayectoria. Citando a José “Pepe” Mujica, puedo decir que, lo mejor que le puede pasar a uno, es que queden brazos, ojos jóvenes, sensibilidades jóvenes capaces de llevar adelante un trabajo todavía mejor del que uno realizó”, señaló.

Adriana Valdés Budge, es la primera mujer elegida como directora de la Academia Chilena de la Lengua y del Instituto de Chile. Ha escrito numerosos ensayos sobre literatura publicados en Chile y en el extranjero. Entre sus libros se destacan Mujeres, culturas, desarrollo: perspectivas desde América Latina (1991); Composición de lugar-Escritos sobre cultura (1996); Estudios sobre la felicidad, junto a Alfredo Jaar (1999); y Memorias visuales-Arte contemporáneo en Chile (2006). Su obra Enrique Lihn: vistas parciales, publicada a fines de 2008, obtuvo el Premio Altazor de ensayo en 2010.